

**Los milagros de Jesús tuvieron propósito:** (1) Para demostrar que El era distinto a todos los otros que afirmaban ser el Cristo; (2) Para demostrar que El tuvo autoridad que ningún otro poseía; (3) Para confirmar no sólo Su identidad, sino Su mensaje también. Juan escribió siete de los milagros que Jesús obró, y resumió todos éstos diciendo: "Hizo además Jesús muchas

*otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre"* (Juan 20:30,31).

Sabemos que los milagros lograron el propósito por el cual se obraron, porque encontramos un hombre llamado Nicodemo que vino a Jesús. El reconoció el hecho de que Jesús era distinto, diciendo: "Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él" (Juan 3:2). Hoy, las obras milagrosas han terminado, pero eso no quiere decir que Jesús ya no es distinto. "Y en

*ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos"* (Hechos 4:12). No significa que Jesús ya no tiene autoridad. "...*Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra"* (Mateo

28:18).

Tampoco quiere decir que el mensaje de Jesús haya perdido su identidad. "...*La palabra que he hablado, ella le juzgará en el día*

**El  
Propósito  
de los Milagros  
Raymond Glendinning**

*postero"* (Juan 12:48).

Por lo tanto, ¿qué ha reemplazado los milagros para que estas características sean realizadas? ¡La iglesia! Nosotros como los llamados de Dios hemos sido llamados para mostrar al mundo la importancia de Jesús en nuestras vidas. Esto es el propósito de nuestra existencia: ¡Para evangelizar! Al hablar de los cristianos, Pedro escribe: "*Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable"* (1 Pedro 2:9). †

**Raymond Glendinning predica para la congregación Central en Topeka, Kansas, USA.**